

ARTESANO DE CORAZÓN

Cincuenta años de arte

Fidel Barrientos, es uno de los mejores exponentes de artesanía peruana. Tiene como sello los trabajos en piedra de huamanga, la que ha investigado y recuperado

Karina Borrero

■ Don Fidel lleva varias décadas tallando, moldeando, investigando sobre las bondades de la piedra de huamanga y plasmando arte con una naturalidad que parece ocurrir como si esas piezas fueran una prolongación de él mismo.

Nació en Andahuaylas, San Gerónimo, Apurímac, hace 70 años. Dice que cuando era niño no se dio cuenta de que lo suyo iba del lado de la inventiva porque la precariedad de la población donde vivía no le permite a la gente atender algo más que sea el vivir día a día.

SOBRE DON FIDEL

“Llegué a Lima un poco antes de los años sesenta y fue ahí cuando la vocación ‘salió’. Comencé a hacer curaciones de piezas de arte y fue ahí cuando, por suerte, me aceptaron de alumno libre en la Escuela de Bellas Artes donde me acerqué más a la teoría porque hasta ese momento yo era un completo autodidacta”, cuenta Barrientos.

El artesano comenzó con algunas pinturas cuando tenía 19 años, pero lo hacía como una manifestación de su propio entorno “muchas de ellas relacionadas con la agromonía”, comenta.

Ya en nuestra capital se convirtió en uno de los principales investigadores de la piedra de huamanga, trabajo que hoy, convertida en bellas lámparas con imágenes religiosas, son



EDUARDO VALDEZ

ARTISTA. Dedicado a la investigación del arte tradicional peruano, su trabajo incluye madera, cuero y cerámica.

Ficha

Sobre Don Fidel

Nació en Andahuaylas, San Gerónimo Apurímac, en el año 1938.

Trayectoria

Ha dejado un legado con la investigación de la piedra de huamanga y trabajando como curador en piezas de Palacio de Gobierno y el Congreso de la República.

Proyectos

Está trabajando la colección de nacimientos navideños que expondrá en galerías limeñas.

su carta de presentación y sello representativo.

“La piedra está presente en varias ciudades de la sierra, es parte de esa naturaleza que mucha gente no aprecia porque la tiene permanente allí, pero tiene tanta bondad para tallarla que me entregué a la tarea de destacarla junto al pan de oro y pan de plata para convertirla en una pieza de arte”, cuenta Don Fidel.

EL LEGADO

Barrientos ha sido convocado en nuestra capital como curador, nada más

y nada menos, de piezas en Palacio de Gobierno y el Congreso de la República. “En el gobierno de Valentín Paniagua se quería restaurar el sillón presidencial que guarda un estilo inglés. Lo único malo es que luego en el gobierno posterior (el de Alejandro Toledo), se mandó instalar en el lomo el escudo como parte de la construcción de esta pieza, lo cual, creo, ha dañado su concepto original”, dice de manera anecdótica Barrientos.

Así también el traba-

jo de recuperación de los biombos en el Congreso de la República le tomaron aproximadamente unos tres meses, tiempo promedio que le toman los trabajos de mayor investigación antes de poner manos a la obra. También ha colaborado con colecciones en el Museo Pedro de Osma, la restauración de tallados en la Iglesia de la Merced y algunos grabados en la misma Escuela de Bellas Artes.

LO QUE SE VIENE

De momento, Don Fidel

Barrientos está entregado a las numerosas (y esperadas) colecciones de nacimientos navideños, las que en unos meses se expondrán en galerías limeñas, pero las que también pondrá a venta en su taller de Pando, en San Miguel, a un precio más accesible.

Además, visitar su taller invita a un festín de sensaciones para todos los amantes de la artesanía peruana, pues sus trabajos en policromado (en pan de oro y plata), las pinturas al esti-